

No es No. El caso de los vecinos autoconvocados de Esquel.

Lic. Zulema Semorile

Universidad Nacional del Comahue

Av. Argentina 1400. Neuquén

zsemorile@arnet.com.ar

Este trabajo pretende dar cuenta de algunas reflexiones surgidas en torno a numerosas acciones colectivas, movilizaciones y protestas llevadas a cabo en la región Patagónica desde el año 95', que evidencian una sociedad civil activa. Entre estas acciones se destacan un gran número de organizaciones en contra de la instalación de las mineras en región y en el país, a favor de los Pueblos Originarios (en este caso Mapuche), formando una "galaxia de redes asociativas" -sensu Cefai- que, al mismo tiempo, combinan objetivos prácticos concretos y objetivos morales relevantes, ejerciendo un fuerte impacto sobre la sociedad civil. En este tipo de acción beligerante se enmarca la Asamblea de Vecinos Autoconvocados de Esquel, provincia de Chubut, sur de Patagonia.

Intentamos aquí, dar cuenta de las acciones llevadas a cabo desde la Asamblea por el "NO a la Mina", sacando a la luz los argumentos que otorgan a esta organización el poder de forjar competencias y virtudes cívicas. El compromiso en las organizaciones de los movimientos sociales y acciones colectivas, como el caso que presentamos, es una vía privilegiada de ejercicio de la ciudadanía en las democracias actuales. Los reclamos de los vecinos de Esquel están centrados en la demanda de justicia y en el cuidado del medioambiente. En este caso, se destaca el significativo papel jugado por las mujeres.

Mediante un análisis conceptual de las definiciones dadas por los propios actores y por los medios de comunicación, trataremos de mostrar la conexión existente entre el discurso de los que producen la acción colectiva (Naishtat) y los ejes teóricos centrales de la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales (Melucci, Touraine, Castells) así como algunos aspectos planteados por la Teoría Política Feminista (Fraser).

Al presentar y analizar este movimiento, seguimos muy de cerca sus propias *palabras*, según se recogen en los documentos sobre los que hemos trabajado: entrevistas, observación participante, historias de vida, análisis de documentos elaborados por el movimiento, diarios regionales, nacionales e Internet, fotografías y videos.

La matriz identitaria

Ya desde un poco antes del año 2001, algunos habitantes de la cordillera de los Andes chubutense empezaron a preocuparse por la anunciada explotación aurífera de El Cordón Esquel. Comenzaron así un urgente trabajo en red: emails, correos, recolección de información, tejiendo estrategias con el resto de la provincia y alertando a organizaciones ambientalistas/ecologistas.

Durante el 2002 se realizaron numerosas reuniones que concluyen el 7 de septiembre de ese año en la escuela 205, donde algo más de cincuenta personas autoconvocadas aceptaron conformar una Asamblea de Vecinos.

La invitación fue decisiva: "La instalación de una planta de tratamiento minero con cianuro para la explotación de oro ubicada a sólo siete kilómetros del centro urbano, ha motivado la necesidad de convocarnos en asamblea para empezar a trabajar por afuera de la agenda de gobierno, de la universidad, de la minera e instituciones oficiales. La idea es construir colectivamente y con autonomía una opinión diferente frente a la manera en que se están dilapidando los recursos naturales de la provincia. Es por eso que antes de empezar a hablar de la minera queremos demostrar cómo la misma gente responsable de la destrucción del bosque, del agua, del suelo, que además generan desocupación y hambre, es la misma que ahora nos dice que confiemos, que aquí no se va a contaminar y que se va a solucionar la falta de trabajo" (Rodríguez Pardo).

Con estas palabras se convocó a la gente y de esa forma se realizó el debate que finalizó con la propuesta final de "VIENEN POR EL ORO, VIENEN POR TODO". Participaron en el debate profesionales, docentes, organizaciones mapuches y ambientalistas regionales. Participaron en el debate el biólogo Lino Pizzolón, los abogados Cristian Hendrikse y Gustavo Macayo, la abogada Tehuelche Rosa Chiquichano, el geólogo Leonardo Ferro la Asociación Ornitológica de Lago Puelo, Proyecto Lemú, el Movimiento Antinuclear del Chubut (MACH), Vuquipura Mapu de Alto Río Senguer, Protección Ecológica Corcovado, Comisión Mapuche 11 de Octubre, Comisión Extrabajadores de YPF de Comodoro Rivadavia, entre otros profesionales y docentes.

Días después, más de cinco mil volantes firmados por los vecinos autoconvocados fueron repartidos por tres miembros de esa Asamblea durante la fiesta del esquí en el Gimnasio Municipal: "Las leyes y el gobierno garantizan esta entrega y esta depredación. Seguirán viniendo por todo".

El pueblo chubutense salió a la calle a denunciar este tipo de explotación minera,

mientras el esfuerzo colectivo de incontables vecinos, sumaba más adhesiones y participación, convirtiéndose las asambleas en una costumbre integradora de todos los habitantes con ánimo de opinar. Al mismo tiempo, se **daban En forma** paralela se hacían investigaciones con resultados muy diferentes a los de la empresa minera, ya desacreditada, y se denunciaban complicidades de los funcionarios. Puerto Madryn y Comodoro Rivadavia se pronunciaron solidariamente con Esquel, impidiendo que sus puertos fueran la ruta del cianuro.

Así fue como, con asambleas de 400 ó 600 vecinos y movilizaciones superiores a las 4.000 personas, imponentes para una población que no excede los 30.000 habitantes, consiguieron que el gobierno realizara el plebiscito y, luego, el poder real al ganar la consulta popular por más del 80% de los votos. En este caso, sobresale el accionar de unos seis mil desocupados que prefirieron votar por una calidad de vida libre de extracciones mineras, contra el despojo de las multinacionales y el saqueo de los recursos críticos y estratégicos codiciados por el primer mundo.

En Esquel se constituyó “un doble poder, donde los medios de prensa nacionales y extranjeros fijaban diariamente la atención en hechos que sellaban el destino de gobernantes pendulares y sacudían la bolsa de negocios en el corazón de Wall Stret. Un lejano pueblo de la Patagonia aparecía por primera vez en “El New York Times” y en el Washington Post. Rodaban en el mundo las acciones de la minería” (Rodríguez Pardo).

De esta manera, la Asamblea se constituye en un movimiento social paradigmático, convirtiéndose en ejemplo de un “NO es No”, impidiendo que la Mina sea explotada en Esquel, frenando el accionar de la minera canadiense Meridian Gold.

Cabe agregar, que en este movimiento no existe un movimiento preconstituído, pero si hay antecedentes de acciones colectivas como es el de una agrupación de docentes. La composición de esta asamblea es heterogénea ya que está compuesta fundamentalmente por vecinos de la localidad y que caracteriza la identidad colectiva, integrada por obreros, docentes, profesionales y numerosos jóvenes. Es decir, que la categoría de pertenencia es la de “vecinos”, la constitución del “nosotros” colectivo. El formato de las protestas lo constituyen las “marchas” que se realizan todos los 4 de cada mes, es decir, la forma como parecen en la escena pública y que abarca aspectos estéticos y estratégicos. En otros momentos se han realizado cortes de ruta en el acceso a Esquel o caravanas de autos en los días muy fríos o lluviosos.

Los vecinos deben luchar continuamente contra el comportamiento actual de la industria extractiva canadiense en nuestro país, favorecida por las normas económicas y

jurídicas existentes sin respetar los derechos humanos fundamentales y las normas ambientales. Las leyes y el gobierno garantizan esta entrega y esta depredación

Mujeres: protagonistas de la Asamblea

Las mujeres han jugado un rol activo en las acciones colectivas llevadas a cabo por los vecinos autoconvocados. En la lucha por la reivindicación de sus derechos ha encontrado en la Asamblea un nutrido grupo de mujeres muy activas, muchas de ellas docentes.

Las valientes docentes universitarias Marta Sahores y Silvia González comenzaron dando charlas al público y en los establecimientos educativos explicando las consecuencias de la explotación con cianuro, contaminación del agua y sus cuencas frágiles. Lo hicieron desde proyectos de extensión desde la academia para que tuviera más credibilidad como señala Marta en una entrevista. Dieron más de 40 charlas en Esquel y pueblos vecinos. Debieron informarse, estudiar, buscar datos en Internet, buscar profesionales expertos. Denunciaban las barbaridades que decían los profesionales de la Meridian Gold. Además, realizaron varios informes sobre esta temática. Desde entonces han sufrido varias amenazas Mas tarde se unieron al debate otros profesionales. En forma paralela se hacían numerosas investigaciones. Con el fin de estudiar a fondo las problemáticas de la contaminación con cianuro se arman redes sociales, fundamentales para el movimiento. Se contactan con universidades y profesionales del país e internacionales. Todas ellas están amenazadas de muerte, junto con otros integrantes de la Asamblea.

Reconstruyendo las biografías de estas mujeres ponen en valor las acciones colectivas que se dieron en Esquel y los pueblos vecinos. Resaltan que se consideran “un movimiento social y bien alejados de los partidos políticos. Creo en las transformaciones sociales se van a dar a través de los movimientos sociales. En este tipo de movimientos se va a dar el cambio” Tantas horas en la plaza, en la computadora, trabajando a full para la Asamblea (entrevista).

Algunas de estas vinculaciones en el nivel nacional se orientan hacia la formación de "redes", que producen proyectos comunes, complementan acciones, buscan generar nuevos sentidos que los incluyan en conjuntos, etc., las dirigentes las consideran como relaciones estables e importantes. Otras relaciones son precarias y, por ahora, tienden a conformarse como espacios donde ellas buscan apoyos. Se convierten así en importantes recursos en sus estrategias de acción y crean grandes corrientes de simpatía y solidaridad en distintos mundos sociales (el diversas organizaciones:

Comarca Andina, Fasinpat, Greenpeace, universidades, ambientalistas, etc. Movimiento Antinuclear del Chubut (MACH) - Sistemas Ecológicos Patagónicos (SEPA) RENACE, Red Nacional de Acción Ecologista. Red CAMA Comunidades Afectadas por la Minería en Argentina Primer foro internacional sobre minería, ambiente y salud:

Siguiendo los “marcos de significado” (*frames*), los términos siguientes expresan su sentido de la libertad, de la justicia o de la igualdad, y de qué forma ven o le adjudican sentido a sus adversarios: NO PASARÁN !!!

Como surge del Primer Foro Nacional del No, para vincular nuestro No a la Mina con otros No: No al saqueo, No a la entrega de nuestros recursos naturales, No al remate de la Patagonia, No a los desalojos de familias aborígenes, No a la guerra, No al ALCA. Un pueblo que no se vende, no se puede comprar. El agua vale más que el oro. SÍ A LA VIDA - NO A LA CONTAMINACIÓN - NO AL SAQUEO - ¡QUE SE VAYAN!

La Asamblea: espacio de acción ciudadana

Esta organización constituye un eficaz observatorio para analizar cuáles son los recursos cívicos movilizados por los ciudadanos/as, cuáles son los valores, las actividades y las formas de deliberación como asimismo las transformaciones de sus entornos éticos y políticos.

Varios testimonios permiten observarla como lugar de ejercicio de la ciudadanía, de organización de la sociedad civil y de constitución del bien público, lo que contribuye a entender el modo como estas personas definen y controlan las situaciones relacionadas con los sistemas de coordenadas de sus universos políticos en que se mueven, temas específicos, las discusiones entre ellos, la relación que tienen con los medios de comunicación y los modos en se implican o no en situaciones de reivindicación colectiva.

La Asamblea se configura como un ámbito de realización de la autonomía personal, un lugar que favorece la elaboración de un proyecto de sí mismo y refuerza la solidaridad, permitiendo persistir en la realización de proyectos colectivos. Las entrevistas con los integrantes de ésta demuestran hasta qué punto esa actividad elegida libremente es de suma importancia para ellos y no se puede reducir a una mera inversión utilitaria. Constituyen momentos fundamentales en su historia vital, instantes en los que tienen el sentimiento de que sus recorridos biográficos les pertenecen de modo especial (Cefai,1997). Las actividades de reflexión, debate, discusión y acción,

coloca a sus integrantes en relaciones de cooperación y conflicto. Las personas aprenden a afirmarse y enfrentarse, reconocerse y respetarse, viviendo una alianza de intercambios de diálogo, coordinación y competencia como fuente de desarrollo personal. Todo ello les proporciona un sentimiento de afirmación y madurez. Esta asamblea brinda a los integrantes elementos de constitución de una identidad colectiva que conlleva a la autodeterminación y al hetero-reconocimiento, midiendo las ventajas, superando dificultades, imaginando alternativas de experiencias y formulando ideales de vida en común. La autonomía les permite continuamente que se den razones y motivos válidos para lo que quieren hacer y lo que hacen realmente. Los miembros de la Asamblea constituyen un “nosotros”, participan de una comunidad de relaciones de reciprocidad elegidas libremente, en la que pueden situarse como ser individual comparándose con los otros y en la experiencia de la acción, creando su propia identidad. Es en la acción cuando se concibe y fortalece la identidad colectiva. Es en esta organización donde ejercen su capacidad de reflexión y crítica, se liberan de sus prejuicios y se distancian de sus creencias, adquieren un sentido del compromiso y del pacto, de la fiabilidad y la responsabilidad, se constituyen como sujetos autónomos, dueños de sus elecciones en ese espacio que constituye el colectivo. La experiencia social de los actores reconstruye “la articulación de tres lógicas de la acción: la integración, la estrategia y la subjetivación” (Cefaï, 1997).

Un microespacio de solidaridad y responsabilidad

Los vecinos autoconvocados participan de modo recurrente en acciones, reuniones o manifestaciones. Acaban por conocerse entre sí, comparten experiencias y trayectorias, tienen relaciones de complicidad y competencia, de alianza y antagonismo. Pertenecen al mismo mundo, participan de la misma cultura cívica, viven las mismas efervescencias políticas, comparten la misma memoria colectiva. Se refuerzan los vínculos de reciprocidad, sociabilidad y solidaridad colectiva, como así también de confianza y reconocimiento entre miembros que acaban sintiéndose vinculados al mismo bien común

Ello resulta posible por hallarse anclada en redes de sociabilidad, en la experiencia pública y la acción pública. Los procesos de movilización, participación y representación en las acciones colectivas les permiten acceder a formas de experiencia pública, iniciándolos en modos de reciprocidad y también de transitividad que apuntan hacia un bien público. Esta organización constituye un lugar de producción, de

recopilación y elaboración de información de alcance público.

Desempeñan un papel de contrapoder, desarrollando labores de investigación, sacando a la luz situaciones desde una perspectiva problemática y haciendo surgir “públicos subalternos” que proponen lecturas antihegemónicas del mundo (Fraser, 1992). Son órganos de creación de ideas nuevas, de soluciones alternativas y de justificaciones inéditas que se deben considerar bajo la figura de la comunidad de investigadores y experimentadores. Con el fin de estudiar a fondo las problemáticas de la contaminación con cianuro se idean definiciones situadas en un plano distinto al de los expertos y los políticos, de las evidencias del sentido común y de los enfoques de los medios de comunicación. De ese modo, los vecinos autoconvocados hacen surgir “problemas públicos”. Cuentan relatos que configuran de otro modo ciertos acontecimientos, proponen modelos explicativos e interpretativos diferentes de las versiones oficiales o de los expertos. Imponen a la atención pública el imperativo de reconocimiento de un derecho, la exigencia de identificación y reparación de un perjuicio, la obligación de acatar una orden terminante ética o política. Por ejemplo, los vecinos autoconvocados desarrollan dispositivos de vigilancia contra el riesgo minero y control de calidad del agua, crean redes de sensibilización ante los problemas del medio ambiente y suman energías con el fin de asegurar su protección, demuestran la existencia de daños sufridos y recurren a los medios de comunicación para dar publicidad a sus investigaciones. Además, muestran parcelas de realidad que no existían antes, instauran espacios que permiten comparar fenómenos dispares, ponen a punto sistemas de objetivación, de codificación y medida, promueven principios y normas de derecho, de responsabilidad y de justicia.

En la acción pública, la Asamblea constituye un vector de transmisión de datos, de peticiones y aspiraciones que van desde el mundo de los ciudadanos/as hasta las oficinas municipales, los partidos políticos y los poderes públicos, y viceversa, es asimismo un vector de “consulta” (ej. asesoramiento a los vecinos de San Juan) y de “educación” ciudadana (ej. las mencionadas charlas de los especialistas).

La Asamblea constituye una escuela de democracia deliberativa, sus miembros descubren en ella “los rudimentos de la actividad política: cómo presentarse, hablar y debatir, convencer y manipular, negociar y entenderse, coaligarse y oponerse. Adquieren también un sentido crítico. Los contextos de deliberación les dan la “capacidad de adoptar posturas a favor y en contra en intercambios de argumentos, tratar minuciosamente propuestas, considerándolas desde el interés general” (Cefai,

1997: 100). De esta forma los actores aprenden a tener su propia opinión. Lo más importante no consiste en que alcancen un “consenso racional” en temas o procedimientos sino que aprendan a darse cuenta de la multiplicidad de perspectivas que puede tener la situación planteada por la minería a cielo abierto, a confrontarlas unas con otras y conseguir que dialoguen entre sí.

Estos actores están implicados en procesos de comunicación pública y de razonamiento colectivo. Contribuyen a demostrar ciertas verdades y a responder verdades establecidas por otros. En la organización, los intercambios discursivos entre miembros preparan para la administración de los medios, la designación de los objetivos, la justificación de las estrategias, la determinación de un sentido ético y político de la acción. La deliberación tiene lugar tanto en las conversaciones cotidianas, en las charlas sobre la política, o sobre otros temas. Por otro lado, los representantes de la Asamblea entran en situaciones de intercambio discursivo con cargos electivos políticos, con abogados de los adversarios (ej. con la minera Meridian Gold, con el intendente de Esquel, etc), con funcionarios provinciales y nacionales, con expertos, científicos, técnicos o periodistas, y con asociaciones que defienden posturas similares. Resulta “difícil reducir al denominador común de “deliberación” la multiplicidad de las formas de confrontación de una asociación.

Estos vecinos interpelan a los políticos, exigiéndoles que tomen partido; inician acciones jurídicas ante tribunales civiles, penales o administrativos para presentar sus demandas y crear precedentes; realizan peritajes alternativos o elaboran expedientes que impugnan los análisis de los expertos científicos y técnicos de la administración pública. Además, recurren a herramientas reglamentarias o jurídicas para frenar, anular o imponer los procedimientos de las mineras Meridian y Patagonia Gold y para que se reconozcan derechos. Por otro lado, realizan campañas en los medios de comunicación para que los “públicos” conozcan, discutan y/o acepten sus posturas.

A modo de conclusión

Más que evaluar los “éxitos” de este tipo de acción colectiva en la implementación de políticas y en la promulgación de leyes intentamos captar sus “consecuencias biográficas” en las formas de experiencia de estas ciudadanos/as. Aunque no consigan lograr sus objetivos explícitamente designados, este movimiento ha producido transformaciones de la experiencia subjetiva e intersubjetiva de sus participantes. La movilización de los actores colectivos contribuye a concebir nuevas

identidades, prácticas y representaciones. Estas acciones colectivas son vectores de la “democracia de la vida cotidiana” y lugares en los que se construye la relación de los ciudadanos con su vida privada y con la vida pública; espacios de circulación de doble sentido entre actuaciones cívicas y experiencias personales.

El sentimiento de injusticia y de indignación está en el origen de esta acción colectiva. Las formas de parecer, de decir, y de hacer, aceptables en público, reglamentan las maneras de sentir, identificar y expresar el desacuerdo, la ira o la decepción y hacen de ellos motivos de compromiso o razones para actuar.

La acción colectiva estudiada, permite reflexionar sobre nuevas formas de apropiación de la ciudadanía, enfatizando los alcances morales y políticos de la acción en la lucha por el medio ambiente sano, en la defensa por el derecho a la vida, a la tierra, a la libertad e instalando sus demandas ante los poderes constituidos.

En el caso de Esquel, el lenguaje otorga identidad, articula la acción y genera responsabilidad colectiva. El lenguaje que estos actores construyen en la acción se refleja la forma de entender la democracia, la ciudadanía, los derechos humanos y el papel de la comunicación y la deliberación en este movimiento.

Referencias bibliográficas

- Avitser, L. (1999) *Diálogo y reflexividad: acerca de la relación entre esfera pública y medios comunicación*. En *Metapolítica* N° 9, Mexico
- Bohman, J., (1996) *Public Deliberation, Pluralism, Complexity and Democracy*, MIT Press,
- Bourdieu, Pierre (1999) *La miseria del mundo*. ed. Fondo de Cultura Económica. Madrid
- Cefai, D “*Otro enfoque de la cultura política: repertorios de identidad y marcos de interacción, formatos narrativos de los acontecimientos públicos, regímenes de negociación y arreglos sindicales*” En *Foro Internacional*. Enero - Marzo de 1997
- Diario Río Negro, artículos varios
- Fraser, Nancy (1997): *Iustitia Interrupta. Reflexiones críticas desde la posición “postsocialista”*. Bogotá. Siglo del Hombre Editores. Universidad de los Andes.
- Gerosa Lewis, R.(2003) *La protección jurídica del medio ambiente en la provincia del Chubut*. Esquel. Ed imprenta FB.
- Ibarra, P. , Tejerina, B. (1998) *Los movimientos sociales*, Madrid, Trotta.

- Melucci A (1989) *Nomads of the present* Temple U.P. Philadelphia.
- Naishtat F. (1999) “*Acción colectiva y regeneración del espacio público*”, en Quiroga, et alter *Filosofías de la ciudadanía*. Rosario ed. Homo sapiens.
- <http://www.noalamina.org> articulos y documentos varios
- Tarrow,S. (1994) *Power in movement*.Cambridge University Press
- Zuoza, J. A. (2005) *Esquel y su NO a la Mina*. Editado en Esquel, Chubut